



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
SECRETARÍA DE RECTORÍA
DIRECCIÓN DE IDENTIDAD UNIVERSITARIA
COLEGIO DE CRONISTAS

Sucedió en la “bola” Gobernador a los 20... general a los 21



Prof. Inocente Peñaloza García
Cronista de la Universidad Autónoma del Estado de México

Fecha de elaboración: 2014

Fecha de publicación en Repositorio Institucional: Marzo de 2020

SR

Secretaría de Rectoría





COMITÉ EDITORIAL, Colegio de Cronistas:

1. M. en Dis. Ma. del Carmen García Maza
Cronista de la Facultad de Artes
2. M. A. S. Héctor Hernández Rosales
Cronista de la Facultad de Antropología
3. Arq. Jesús Castañeda Arratia
Cronista de la Facultad de Arquitectura Y
Diseño
4. M. en C. Ernesto Olvera Sotres
Cronista de la Facultad de Ciencias
5. M. en D. A. E. S. Andrés V. Morales Osorio
Cronista de la Facultad de Ciencias
Agrícolas
6. M. A. P. Julián Salazar Medina
Cronista de la Facultad de Ciencias
Políticas y Sociales
7. Dr. en C.P. y E. Alfredo Díaz y Serna
Cronista de la Facultad de Ciencias de la
Conducta
8. Mtra. en C. Ed. Francisca Ariadna Ortiz
Reyes
Cronista de la Facultad de Contaduría y
Administración
9. M. en D. P. Félix Dottor Gallardo
Cronista de la Facultad de Derecho
10. Dr. en E. L. Emmanuel Moreno Rivera
Cronista de la Facultad de Economía
11. M. en A. M. Victoria Maldonado González
Cronista de la Facultad de Enfermería y
Obstetricia
12. M. en G. Efraín Peña Villada
Cronista de la Facultad de Geografía
13. Dra. en H. Cynthia Araceli Ramírez
Peñalosa
Cronista de la Facultad de Humanidades
14. Dr. en Ing. Horacio Ramírez de Alba
Cronista de la Facultad de Ingeniería
15. M. en L. Alejandra López Olivera Cadena
Cronista de la Facultad de Lenguas
16. L. A. E. Elizabeth Vilchis Salazar
Cronista de la Facultad de Medicina
17. M. en C. José Gabriel Abraham Jalil
Cronista de la Facultad de Medicina
Veterinaria y Zootecnia
18. C. D. José Trujillo Ávila
Cronista de la Facultad de Odontología
19. Dra. en U. Verónica Miranda Rosales
Cronista de la Facultad de Planeación
Urbana y Regional
20. Dr. en E. T. Gerardo Novo Espinosa de los
Monteros
Cronista de la Facultad de Turismo Y
Gastronomía
21. M. en E. S. Elena González Vargas
Facultad de Química
22. L. en A. Donaji Reyes Espinosa
Cronista del Plantel "Lic. Adolfo López
Mateos" de la Escuela Preparatoria
23. M. en E. L. Federico Martínez Gómez
Cronista del Plantel "Nezahualcóyotl" de la
Escuela Preparatoria.
24. Lic. en H. Jesús Abraham López Robles
Cronista del Plantel "Cuauhtémoc" de la
Escuela Preparatoria.
25. M. en E. P. D. Maricela del Carmen Osorio
García
Cronista del Plantel "Ignacio Ramírez
Calzada" de la Escuela Preparatoria.
26. Dra. en C. Ed. Julieta Jiménez Rodríguez
Cronista del Plantel "Ángel Ma. Garibay
Kintana" de la Escuela Preparatoria.
27. L. L. E. Lidia Guadalupe Velasco Cárdenas
Cronista del Plantel "Isidro Fabela Alfaro"
de la Escuela Preparatoria
28. M. en P. E. Christian Mendoza Guadarrama
Cronista del Plantel "Dr. Pablo González
Casanova" de la Escuela Preparatoria.
29. M. en D. Noé Jacobo Faz Govea
Cronista del Plantel "Sor Juana Inés de la
Cruz" de la Escuela Preparatoria.
30. M. en Ed. Germán Méndez Santana
Cronista del Plantel "Texcoco" Escuela
Preparatoria.
31. L. en Leng. Cecilia Fuentes Guadarrama
Cronista del Plantel "Almoloya de
Alquisiras" de la Escuela Preparatoria
32. C.P. Carlos Chimal Cardoso
Cronista del Centro Universitario UAEM
Atlacomulco.



33. Dra. en C. A. Sara Lilia García Pérez
Cronista del Centro Universitario UAEM
Ecatepec
34. Dra. en A.P. Angélica Hernández Leal
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Nezahualcóyotl
35. Mtro. en C. Pablo Mejía Hernández
Cronista del Centro Universitario UAEM
Temascaltepec
36. Dr. en Arql. Rubén Nieto Hernández
Cronista del Centro Universitario UAEM
Tenancingo
37. Dra. en Ed. Norma González Paredes
Cronista del Centro Universitario UAEM
Texcoco.
38. M. en E. V. Luis Bernardo Soto Casasola
Cronista del Centro Universitario UAEM
Valle de Chalco
39. L.A.E. Guadalupe González Espinoza
Cronista del Centro Universitario UAEM
Valle de México
40. M. en C. Ed. Ma. del Consuelo Narváez
Guerrero
Cronista del Centro Universitario UAEM
Valle de Teotihuacán
41. Dr. en Soc. Gonzalo Alejandro Ramos
Cronista del Centro Universitario UAEM
Zumpango
42. L. en Hist. Leopoldo Basurto Hernández
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Huehuetoca
43. L. en N. Rocío Vázquez García
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Acolman
44. L. en T. Agripina del Ángel Melo
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Chimalhuacán
45. M. en A. Karina González Roldán
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Cuautitlán Izcalli
46. Dra. en C. Ana Lilia Flores Vázquez
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Tianguistenco
47. M. en S.P. Estela Ortiz Romo
Cronista del Centro de Enseñanza de
Lenguas
48. M. en G. D. Cesar Alejandro Barrientos
López
Cronista de la Dirección de Actividades
Deportivas
49. Dr. en Hum. J. Loreto Salvador Benítez
Cronista del Instituto de Estudios Sobre la
Universidad
50. L. en Com. Leoncio Raúl León Mondragón
Cronista de la Escuela de Artes Escénicas

COMPILADORES:

M. en D. Jorge Hurtado Salgado, Director
de Identidad Universitaria

L.L.I. Claudia Velázquez Garduño
Responsable del Área de Divulgación,
Difusión y Gestión de la Calidad de la DIU

M. en Ed. Luis Daniel Cruz Monroy
Responsable del Área de Apoyo al Colegio
de Cronistas.

Sucedió en la “bola” Gobernador a los 20... general a los 21

***Prof. Inocente Peñaloza García
Cronista de la Universidad Autónoma del Estado de México***

1. Rumbo al Ajusco

Una soleada mañana de abril de 1913, cuando disfrutaba del acostumbrado paseo dominical en la Alameda de la ciudad de México, el estudiante Gustavo Baz Prada distinguió entre la multitud el rostro demudado de un amigo que se le acercó cautelosamente y le avisó que la conspiración para matar al dictador Victoriano Huerta había sido descubierta y la policía iniciaba ya la “cacería” de sospechosos.

Los dos amigos coincidieron en que ya no era prudente regresar a la modesta pensión de estudiantes –Baz cursaba el segundo año de medicina– sino que era preferible escapar hacia el Pedregal de San Ángel, donde los aguardaba el maestro Alfredo Cuarón para huir juntos a la montaña del Ajusco y tratar de hacer contacto con una guerrilla zapatista.

Igual que otros estudiantes de su generación, Gustavo Baz repudiaba el golpe militar que había causado la muerte del presidente Francisco I. Madero y del vicepresidente José María Pino Suárez y había encumbrado al usurpador Victoriano Huerta. Por esa razón, al poner tierra de por medio comprendió que su incorporación al movimiento revolucionario era un hecho inevitable.

Después de llegar a San Ángel y pasar por la Cueva de la Concha, en el Ajusco (Gutiérrez, 1987:119), el joven estudiante se topó al fin con el grupo de Valentín Reyes y marchó con él hasta el campamento de Ocuilan, en las Lagunas de Zempoala, donde conoció al general Francisco V, Pacheco, uno



de los jefes zapatistas. Alivió a su hija de un malestar estomacal y fue aceptado en la tropa.

2. Emisario de Zapata

Como integrante de las filas zapatistas, el futuro médico no se hizo notar por sus temerarias acciones de guerra, aunque sí participó en algunas, pero su vocación de intelectual fue mejor aprovechada por la gente de Pacheco para intercambiar mensajes con el general Zapata y recorrer, en compañía de otros jóvenes, aldeas y rancherías dialogando con los campesinos para explicarles el sentido de las ideas revolucionarias y buscar su adhesión a la causa.

A ello se dedicó Gustavo Baz en los meses siguientes. En junio, tuvo oportunidad de conocer a Zapata y conversar con él para transmitirle una petición de ayuda de los generales Pacheco y Genovevo de la O (Alanís, 1994: 47), quienes combatían en el valle de Toluca, desde el Ajusco hasta la Hacienda de la Gavia, al poniente, y derivaban a veces hacia límites con Morelos y Guerrero.

La entrevista se realizó en la casa de Zapata, en Yautepec. El emisario le planteó al caudillo las demandas de sus superiores: ayuda económica para la tropa de Pacheco y un cañón para Genovevo de la O. Luego de preguntar cómo andaban las cosas en el campamento guerrillero, Zapata le ordenó a Baz –llamándole “chamaco” – que se trasladara a Villa de Ayala y lo esperara allá.

De aquel episodio, el “chamaco” habría de recordar durante toda su vida el siguiente recuerdo:

Esperamos al general Zapata durante tres días. Cuando llegó, platicamos de nuevo extensamente y me dio diez mil pesos en billetes y en pesos para



entregárselos al general Pacheco. Amarré las puntas de mi sarape y allí metí los diez mil pesos, bueno, las monedas y las amarré a la silla. Los billetes los metí en la bolsa y con un magnífico pasaporte, que eran las cananas y el rifle, volví desde la Villa de Ayala hasta el campamento de Huitzilac, donde vi al general Pacheco para entregarle el dinero y decirle a Genovevo de la O que había pedido su cañón, que se lo mandarían.

El cañón llegó y lo subieron con muchos trabajos hasta el campamento de Santa María... (Baz, 1978: 31-32).

Las cosas se dieron bien para los zapatistas. Apoyados por la población rural, alcanzaron importantes triunfos en una guerra que parecía no tener fin, pues habiendo comenzado como parte de la insurrección contra Porfirio Díaz, había seguido contra Huerta y, ante las fisuras de la Convención Revolucionaria de Aguascalientes, finalmente apuntaba contra los carrancistas en el principio de la dispersión de fuerzas y enfrentamiento de grupos que caracterizó a la siguiente etapa de la revolución.

6

3. Gobernador a los 20...

El 11 de diciembre de 1914, Emiliano Zapata, quien había puesto jaque a la ciudad de México desde Tlalpan y enviado al general Pacheco para que abriera camino al resto de las tropas, tuvo conocimiento al mismo tiempo de la toma de la ciudad de Toluca, por lo que ordenó una reunión inmediata de jefes zapatistas para instalar un gobierno provisional.

El resultado fue una verdadera sorpresa, pues el día 14, llamado con urgencia a la ciudad donde se había formado durante cinco años de su juventud¹, el

¹ Gustavo Baz vivió en Toluca de 1907 a 1912 en compañía de su madre, la maestra de francés Sara Prada viuda de Baz. Estudió el bachillerato con una beca en el Instituto Científico y Literario, del que su tío, el ingeniero Emilio G. Baz, era director y catedrático. Sus calificaciones fueron sobresalientes (Peñaloza, 1994: 14-16) y obran en el Archivo Histórico de la Universidad Autónoma del Estado de México, expedientes número NBCC-524, 525, 526, 527 y 528. En 1912 se trasladó a la ciudad de México para estudiar la carrera de médico cirujano, la cual dejó en suspenso para incorporarse a la revolución cuando estaba por cursar el segundo año.



coronel Gustavo Baz, que aún no había cumplido 21 años y, por lo tanto, no era mayor de edad, vivió una experiencia singular que él mismo narraría en los siguientes términos:

Me fui a Toluca. Desde la estación, al centro, a pie. Y en el camino alguien me reconoció y me dice:

– ¡Adiós, señor Gobernador!

Yo me reí, creyendo que se había equivocado. Me acerco más al centro, me encuentro a las fuerzas de Isidoro Muñoz, uno de los generales zapatistas, y comienza el griterío: “¡Arriba nuestro Gobernador!” Tenía yo dos días con el cargo de Gobernador y no lo sabía. (Baz, Op. Cit. 37-38)

Instalado en el Palacio de Gobierno, por voluntad de los zapatistas, el bachiller Gustavo Baz, pese a su juventud, realizó un gran esfuerzo para mantenerse a la altura de las circunstancias. En su toma de posesión, declaró que iba a gobernar el estado con apego al Plan de Ayala, que para él resumía las principales demandas de la revolución en favor de los campesinos.

7

Entre sus medidas de gobierno –durante una gestión que duró poco más de diez meses– inició el reparto de tierras a favor de núcleos campesinos, reorganizó el funcionamiento de las escuelas primarias, de la enseñanza de artes y oficios y del Instituto Científico y Literario, donde él se formó. Autorizó, además, la emisión de medio millón de pesos en billetes y monedas de diversas denominaciones, los cuales, al cambiar el gobierno, perdieron todo valor y se convirtieron en los famosos “bilimbiques” zapatistas que aún pueden hallarse en colecciones numismáticas.²

² El Museo de Numismática de Toluca guarda varios ejemplares de aquella emisión. El billete de un peso, en elegante litografía, muestra en el anverso un dibujo del monumento a Hidalgo en Toluca –primero que se erigió en el país– y en el reverso la fachada del Instituto Científico y Literario. Lleva la firma del gobernador Gustavo Baz y la fecha de emisión: 1 de marzo de 1915.



4. General a los 21...

En el segundo semestre de 1915, la situación de la guerra dio un vuelco total. Las tropas carrancistas, comandadas por el general Mariel, avanzaron sobre territorio mexiquense y amenazaron con tomar Toluca.

El gobierno de Gustavo Baz se debilitó políticamente, incluso dentro de las propias fuerzas zapatistas, debido a que algunos generales no estaban conformes con que los gobernara un militar de menor rango, coronel, quien, además, era un hombre demasiado joven que apenas alcanzaba la edad de la ciudadanía.

En septiembre, el general Pacheco convocó a los generales para saber si el gobierno provisional debía seguir o no. Hubo intenso debate, salieron a relucir pros y contras, pero al final de cuentas predominó el punto de vista de Pacheco y Baz fue ratificado y ascendido a general brigadier. Se tiene entendido que en el grupo de jefes revolucionarios, la coronela Rosa Bobadilla de Casas, heroína de la revolución en el Estado de México, quien alternaba con generales, fue la que mayor presión ejerció para que el joven gobernador, con su flamante mayoría de edad, continuara en funciones y atendiera los asuntos políticos mientras que ellos luchaban por repeler los ataques carrancistas.³

La situación del Ejército Libertador del Sur empeoró rápidamente, al grado de que fue inevitable que el gobierno se desintegrara y que el 14 de octubre de 1915, Gustavo Baz apenas tuviera tiempo de salir de Toluca cuando el enemigo estaba a sólo tres cuadras del Palacio de Gobierno y escapara rumbo

³ Gustavo Baz resumía del modo siguiente su carrera militar: "Comencé teniendo el grado de capitán. Después, el general Pacheco me ascendió a mayor. Llegué hasta el de coronel nombrado por Zapata, y después una junta de generales de todo el Estado, levantaron un acta y la mandaron a la Secretaría de Guerra y me ascendieron a general brigadier. A los veinte, veintiún años, tuve el grado de general y Gobernador del Estado. Pero, al salir de la Revolución, me peleé con el general Mariel, que era comandante de la guarnición de la plaza y nomás me mandaron un salvoconducto y dejé der ser militar. Cuando estaba yo muy pobre, mandé mis calificaciones al Cuerpo Médico Militar, solicitando un puesto y me aceptaron, dándome el grado de capitán segundo. En mi solicitud no hablé nada de lo anterior –de mi grado de general zapatista– y volví a hacer la carrera desde capitán segundo hasta general". (Declaraciones al periódico *El Día*, 28 de noviembre de 1963).



a la población de Temascaltepec, México, en donde aún quedaba una guarnición zapatista.

Para el joven intelectual, la revolución terminaba, pero la vida seguía adelante. En aquellos momentos, nadie estaba en condiciones de informarle que, muchos años después, tendría oportunidad de ser nuevamente gobernador de su estado (1957-1963) y nuevamente general, tras repetidos ascensos.



Referencias:

- Alanís Boyzo, Rodolfo (1994), *Gustavo Baz Prada, vida y obra*, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México / Instituto de Administración Pública del Estado de México.
- Baz, Gustavo, (1978), *Anecdotario e ideas*, Toluca, Testimonios del Estado de México, Gobierno del Estado de México / Fonapás.
- Gutiérrez Gómez, José Antonio (1987), *Impacto del movimiento armado en la población del Estado de México (1910-1920)*, Toluca, Facultad de Humanidades, Universidad Autónoma del Estado de México.
- Peñaloza García, Inocente (1994), *Gustavo Baz Prada en el Instituto Literario de Toluca*, serie “Cuadernos Universitarios”, No. 2, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México.



Universidad Autónoma del Estado de México

“2020, Año del 25 Aniversario de los Estudios de Doctorado de la UAEM”